

JUAN MANUEL DELGADO Y JUAN GUTIÉRREZ
(Síntesis - Madrid, 1994)

MÉTODOS Y TÉCNICAS CUALITATIVAS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES

TRINIDAD GALIANA CARMONA

El mercado de trabajo, como una parcela de la realidad social que es, participa de las posibilidades y límites de conocer los fenómenos sociales que han sido objeto del desarrollo científico que las Ciencias Sociales han alcanzado a lo largo de estos dos últimos siglos. Pero si pasamos una mirada por los trabajos que investigan la problemática de las relaciones laborales, observamos un gran predominio de estudios que siguen el modelo positivista tradicional y muy pocos que respondan a aportaciones científicas más recientes.

El método hipotético-deductivo, propio de las Ciencias de la Naturaleza, y hegemónico en el siglo pasado, fue el modelo que tomaron las Ciencias Sociales para su desarrollo. De la mano de este modelo de investigación científica, se han dado importantes pasos en todas las ciencias, también en las que tienen por objeto de estudio al hombre, su conducta y sus relaciones.

Pero a lo largo del siglo XX ha habido una serie de desarrollos científicos que han venido revisando el viejo paradigma dominante, tanto en las Ciencias de la Naturaleza como en las Ciencias Sociales. No nos detendremos en la necesaria revisión de los mismos, a fin de no alejar el inicial centro de interés de estas páginas: señalar que **el análisis de las relaciones laborales se enriquecerá con el empleo de metodologías más adecuadas a la multidimensionalidad de la realidad social del mundo del trabajo.**

Esta reflexión surge a partir de la experiencia reciente que hemos tenido al impartir un Seminario de Investigación Social a profesionales de distintas especialidades¹. En el módulo teórico se hizo la presentación de una propuesta metodológica pluralista, la denominada “Vías de acceso a la realidad social: método histórico, comparativo, crítico-racional, cuantitativo y cualitativo” del profesor Miguel Beltrán. Y, en lugar de analizar la vieja polémica sobre el nivel de cientificidad de las técnicas cuantitativas y las cualitativas, se propuso un modelo de investigación que contempla de forma complementaria y articulada el uso de ambos tipos de técnicas.

Luego, cuando en el módulo práctico, se estaba diseñando una investigación sobre el problema elegido por los participantes: “Actitud de los jóvenes rurales ante las dificultades de acceso al empleo”, pudieron constatar la productividad y la riqueza de este modo de proceder, por más que la mayoría de los “alumnos” tuvieran una formación previa “cuantitativa” casi en exclusiva.

Pensando en ellos, y en todos los profesionales que vienen analizando la problemática del mercado laboral, es que hacemos la presentación del libro colectivo *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación Social*, en la seguridad de que va a permitir una mirada más rica a las diversas dimensiones de la compleja realidad social que conforma el mundo de las relaciones laborales.

Ante todo, debemos decir que enriquece la escasa bibliografía cualitativista y lo hace con un gran libro. El adjetivo grande intenta expresar una imagen valorativa a distintos niveles: es su importante extensión de 669 páginas distribuidas en 22 capítulos; es el elevado número de 27 autores; es el gran esfuerzo intelectual que encierra y también lo es el afán de coordinar y presentar juntos materiales que, de otro modo, habría que buscar en ámbitos disciplinares dispersos.

En segundo lugar, hay que señalar otra nota característica: es un libro de “segunda” generación. Entendiendo por primera a toda la producción intelectual del profesor Jesús Ibáñez, y muy especialmente aquel libro fundacional de las técnicas cualitativas que es *Más allá de la Sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. (Edit. Siglo XXI. Madrid, 1979). Pero esta denominación generacional no expresa la idea de que todos los autores sean alumnos de Ibáñez, que los hay, pues también hay amigos pertenecientes a otros ámbitos disciplinares y compañeros de trabajo empírico y de reflexión teórica. Con la idea de segunda generación queremos expresar algo que es patente en el texto que analizamos:

¹ Era una actividad del I Master Universitario de Desarrollo Local, que organiza el Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad de Sevilla.

la construcción de un discurso que trata de transmitir al lector las elaboraciones científicas de un reducido círculo, la llamada Escuela Cualitativista de Madrid, y, por tanto, explicita las bases teóricas que legitiman a las técnicas cualitativas de investigación social.

Como sus coordinadores dicen, es un libro que nace con pretensiones de ser un manual de investigación cualitativa, pero es un Manual de Consulta. Evidentemente, no es un manual de iniciación, sino de reflexión epistemológica: es un libro que da cuenta de los por qué y los para qué y más raramente del cómo de la investigación social.

Es un claro ejemplo de la riqueza teórica (“polifonía” le llaman ellos) que sustentan las técnicas (o “prácticas”, como le gusta nombrarlas al profesor Alfonso Ortí) de investigación social cualitativa y a la que deben su productividad a la hora de conocer la compleja realidad social. Así, está expresada su urdimbre teórica básica, que son las tres grandes teorías que han revolucionado a las Ciencias Sociales en el presente siglo: marxismo, lingüística y psicoanálisis. Pero, a lo largo de sus capítulos, también hay aportaciones más recientes y que constituyen la base de la investigación social de segundo orden: la cibernética, los sistemas reflexivos, el paradigma de complejidad, el azar y el caos, objetos fractales, nuevas álgebras y redes sociales.

Cada capítulo del libro está escrito por distintos autores, pero responden a una lógica general planificada, como queda patente en las referencias recíprocas entre distintos textos, más allá de las individualidades del autor y de las especificidades de la materia concreta que trate. El libro, en fin, está articulado en tres partes:

- 1ª - La construcción del contexto teórico cualitativo
- 2ª - Las técnicas y las prácticas de investigación
- 3ª - Las metodologías de análisis del discurso e interpretación científico social

La **primera parte** comprende seis capítulos y en ellos encontramos un análisis histórico de la construcción social de las técnicas de investigación social (situándolas en la doble tradición -comprensión y explicación- de la Filosofía de la Ciencia); de las condiciones sociales de su desarrollo; del éxito inicial de las cuantitativas y del desarrollo posterior de las cualitativas.

También hay un análisis de la confrontación de las técnicas cuantitativas y cualitativas a nivel teórico, metodológico y epistemológico. Definitivo es el planteamiento que hace el profesor Ortí sobre la complementariedad de ambas, por las deficiencias de cada una de ellas. Importante es la distinción que hace de tres niveles en la realidad social, con sus propias lógicas y que requieren distintas estrategias de investigación. Y valiosa es la propuesta

que hace de un proceso integral de investigación en el que se articula el uso de ambas técnicas.

En esta primera parte también se estudia cómo se articulan estos niveles en la interacción social y los procesos de institucionalización en la práctica de la investigación social; el contexto y la reflexividad; y, para terminar, dedica un capítulo a la teoría de la observación que permita al lector preguntarse y entender la importancia de la posición del investigador.

La **segunda parte** consagra cada uno de sus nueve capítulos a las técnicas (o “prácticas”) más relevantes para la producción de información cualitativa. Son presentadas según una jerarquía determinada por tres variables: reflexividad epistemológica (de menor a mayor), número de sujetos que forman parte del dispositivo de investigación y tipología del mismo (grupos naturales/artificiales).

Así, vamos encontrando los capítulos dedicados al análisis de contenido, la entrevista abierta, la entrevista psicológica, la historia de vida, el grupo de discusión, aplicaciones psicosociales del grupo terapéutico, intervención en grupos familiares, organización y redes conversacionales y una revisión de las metodologías participativas.

Obviamos un análisis de cada uno de ellos que extendería en demasía estas páginas que sólo pretenden ser una invitación a su lectura, que necesariamente ha de ser selectiva, de acuerdo a las preferencias personales de cada uno. Sólo decir que cada capítulo supone una completa revisión de la técnica que trata, señalando sus anclajes teóricos. Que al rigor unen importantes esfuerzos didácticos (resaltemos, en este sentido, el dedicado al grupo de discusión o el de las metodologías participativas) y de información técnica (es el caso del de análisis de contenido, en el que encontraremos referencia de diversos programas de ordenador con sus requerimientos de hardware y con los precios de mercado). Que ayudan, en definitiva, a la propia reflexión y que incitan a nuevas lecturas.

A lo largo de la **tercera parte**, dedicada a las distintas metodologías de análisis del discurso e interpretación científico social, se va desplegando en toda su amplitud la ya mencionada polifonía teórica y empírica presente a lo largo de todo el libro. Valga como muestra la simple presentación de los títulos de sus seis capítulos: “Análisis semiótico del discurso”; “Formación discursiva, semántica y psicoanálisis”; “Análisis del discurso y teoría psicoanalítica”; “Análisis del sentido de la acción: trasfondo de la intencionalidad”; “Metodología participante con rigor”; “Sociocibernética: marco sistémico y esquema conceptual”; “Socioanálisis cibernético. Una teoría de la autoorganización social”.

Asumen el reto de ofrecer un repertorio de recursos teóricos susceptibles de “hacer hablar” al material obtenido con cualquiera de las técnicas de investigación cualitativas. Conscientes de sus limitaciones, la consigna que siguen es sumar posibilidades, no gastar energías en confrontaciones con cualquier ortodoxia, sino explorar pautas de análisis que sean productivos.

Esta riqueza en el planteamiento teórico, y en la selección de técnicas, la explican con rotundidad. No puede entenderse como una postura ecléctica, ni siquiera responde a la idea de que lo cualitativo se ha producido en diversas disciplinas (inter-disciplinar). La opción que defienden es la esencial **trans-disciplinarietà** de la metodología cualitativa. Ella explica las afinidades entre los autores de este libro, pertenecientes a ámbitos profesionales diversos. Y también da cuenta del nomadismo intelectual tan querido por Jesús Ibáñez y tan felizmente practicado por él.

Es precisamente en esta transdisciplinarietà donde, el que se inicia en esta línea de investigación, encuentra un abismo. No es un camino lleno de seguridades sino un panorama de sugerencias que impulsan siempre más allá. A este proyecto puede servir la amplia **bibliografía final** y es de agradecer esta referencia tan completa de la producción cualitativa.

Otro esfuerzo que resaltamos, es el **Glosario** de términos que presentan. Abarca los conceptos más usuales en el argot de las técnicas cualitativas; en total aparecen ciento sesenta y seis. Están definidos de manera clara y, para una mayor profundización, refieren al capítulo correspondiente. Indudablemente, constituye una ayuda inestimable para familiarizarse con los términos de este lenguaje especializado.

Con todo lo dicho hasta el momento, creemos que es evidente que se trata de un libro para el investigador, ya practique la “palabrería” o la “numerería”. A los que practicamos las técnicas cualitativas, nos abre nuevas posibilidades empíricas y epistemológicas. Y a los que sólo practican las técnicas cuantitativas, pueden servirles para reflexionar sobre las limitaciones de los resultados que obtienen acerca de la realidad social que estudian y acceder a otros modos de progresar en el conocimiento científico.

Pero antes de terminar estas páginas, y ante un libro de tanta envergadura, hay que señalar un “debe” importante en el ámbito de las publicaciones especializadas. Sigue faltando un manual de técnicas de investigación social cualitativas que ayude a aprender a utilizarlas. Quizás no debe tener la forma convencional de este tipo de textos, en el que en cada capítulo se enseña una técnica. Pero sí sería de gran utilidad que recogiera de forma sintética una serie de investigaciones completas, con sus correspondientes presentaciones didácticas de todo el proceso metodológicas. Un análisis de cómo se ha hecho, de las dificultades

des que se han tenido que superar y de los resultados obtenidos, ayudaría a la iniciación y a la profundización de su práctica.

Este modelo de libro acercaría la experiencia del “maestro” al “alumno”, permitiendo que éste aprenda de él, que es la forma de iniciación propuesta por Ibáñez. Si las técnicas cualitativas de investigación social son difíciles de enseñar por la escasa protocolización que le son inherentes, una publicación de este tipo serviría para ampliar el círculo de iniciados, con lo que se enriquecería la investigación en distintos ámbitos de la realidad social y, con toda seguridad, la reflexión epistemológica sobre las propias técnicas cualitativas.

NOTA: *Estando ya entregada esta reseña al Consejo de Redacción, llegan a mis manos, recién publicados, dos manuales de investigación cualitativa. Están llenos de referencias empíricas y ejemplos didácticos. Sean bienvenidos.*